



# Revista Española de Lingüística

*Órgano de la Sociedad Española de Lingüística*

***RSEL***

**49**

2019

Edita  
**SeL**



REVISTA ESPAÑOLA DE LINGÜÍSTICA  
(RSEL)  
49

Edita

SeL

doi: <http://dx.doi.org/10.31810/RSEL.49>

# REVISTA ESPAÑOLA DE LINGÜÍSTICA (RSEL)

ISSN: 0210-1874 • eISSN: 2254-8769

Depósito Legal: M-24.769-1971

DIRECTOR DE HONOR: D. Francisco Rodríguez Adrados (RAE, RAH).

DIRECTOR: Juan Antonio Álvarez-Pedrosa Núñez (UCM).

SECRETARIO: Luis Unceta Gómez (UAM).

CONSEJO DE REDACCIÓN: Montserrat Benítez (CSIC), M.<sup>a</sup> Ángeles Carrasco Gutiérrez (UCLM), M.<sup>a</sup> Ángeles Gallego (CSIC), Joaquín Garrido (UCM), Irene Gil Laforga (UCM), Ramón González Ruiz (U. Navarra), Manuel Leonetti (UCM), Eugenio Luján (UCM), Victoria Marrero (UNED), Emilia Ruiz Yamuza (U. Sevilla), Esperanza Torrego (UAM).

CONSEJO ASESOR: José Antonio Berenguer (CSIC), Alberto Bernabé (UCM), Margarita Cantarero (SEL), Ramón Cerdá (UB), Juana Gil Fernández (CSIC), José Manuel González Calvo (U. Extremadura), Salvador Gutiérrez Ordóñez (U. León y RAE), Emma Martinell (UB), Ventura Salazar (U. Jaén), Gregorio Salvador (RAE), José Carlos de Torres (SEL).

Los trabajos enviados para su publicación han de dirigirse al Secretario de la revista. Deberán ser originales e inéditos y ajustarse a las normas que aparecen en el número 38/2, así como en la página web de la Sociedad Española de Lingüística. Todos los trabajos son sometidos al dictamen de al menos dos evaluadores designados por el Consejo de Redacción, mediante informes de carácter confidencial.

Los derechos de publicación y difusión, bajo cualquier forma, son propiedad de la *RSEL*. Todo texto publicado en la revista obliga a sus autores a no cederlo a terceros, sin autorización previa de la revista, quien sí queda autorizada a comercializarlo, debiendo entregar, en este caso, el 50% de los beneficios obtenidos a sus autores.

REDACCIÓN: Sociedad Española de Lingüística, Centro de Ciencias Humanas y Sociales del CSIC, c/ Albasanz, 26-28, 28037 Madrid.

CORREO ELECTRÓNICO: [secretarioRSEL@gmail.com](mailto:secretarioRSEL@gmail.com). <<http://revista.sel.edu.es>>

DISEÑO, COMPOSICIÓN y DISTRIBUCIÓN: Carmen Chíncoa & Carlos Curiá  
([produccionRSEL@gmail.com](mailto:produccionRSEL@gmail.com))

SERVICIOS DE INFORMACIÓN: Los contenidos de la *RSEL* son recogidos sistemáticamente en *Bibliographie Linguistique/Linguistic Bibliography*, *CINDOC – Base de datos Sumarios ISOC*, *CSA – Linguistic and Language Behavior Abstracts*, *Dialnet*, *Francis*, *Modern Language Association (MLA) Bibliography*.

## II. DOMINIO VERBAL



# PASIVAS ADELANTADAS, DOBLES PASIVAS Y AUXILIARES DE PASIVA LÉXICOS<sup>1</sup>

DIEGO GABRIEL KRIVOCHEN

*Universidad de Reading*

ANA BRAVO

*Universidad de Murcia*

## RESUMEN

En una cadena de verbos auxiliares, la realización canónica de la diátesis en el dominio verbal en español es inmediatamente a la izquierda del verbo léxico (*El palacio empezó a ser construido en el s. XIII*). No obstante, existen dos construcciones que parecen ser alternativas a esta expresión canónica, a las que nos referiremos como «doble pasiva» (*El palacio fue empezado a ser construido en el s. XIII*) y «pasiva adelantada» (*El palacio fue empezado a construir en el s. XIII*). Analizaremos ambas alternativas desde un punto de vista sintáctico y semántico, poniendo el foco en las descripciones estructurales que estas estructuras deben recibir para ser empíricamente adecuadas y contrastando nuestra propuesta de explicación con los análisis previos.

*Palabras clave:* auxiliares aspectuales; auxiliares funcionales; ascenso de pasiva; pasiva doblada; gramaticalización.

## ABSTRACT

In a chain of auxiliary verbs, the canonical realization of diathesis in the verbal domain, in Spanish, is immediately to the left of the lexical verb (*El palacio empezó a ser construido en el s. XIII*, lit. «The palace started to be built in the 13<sup>th</sup> century»). However, there are two constructions that seem to be alternatives to this canonical expression, to which we will refer as «double passive» (*El palacio fue empezado a ser construido en el s. XIII*, lit. «The palace was started to be built in the 13<sup>th</sup> century») and «raised passive» (*El palacio fue empezado a construir en el s. XIII*, lit. «The palace was started to build in the 13<sup>th</sup> century»). We will analyse both alternatives from a syntactic-semantic point of view, focusing on empirically adequate structural descriptions for these constructions, and contrasting our approach with previous analyses.

*Keywords:* aspectual auxiliaries; functional auxiliaries; passive raising; double passive; grammaticalization.

RECIBIDO: 22/10/2018

APROBADO: 31/12/2018

---

1. El presente trabajo forma parte del proyecto de investigación *Cadenas de verbos auxiliares en español* (FFI2015-68656-P), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad.

## 1. INTRODUCCIÓN

En este trabajo analizaremos algunas propiedades sintácticas y semánticas de las cadenas de verbos auxiliares en las que aparece el auxiliar de pasiva *ser*. Por «cadena de verbos auxiliares» se entiende, recordamos, la concurrencia en una única predicación de dos o más verbos auxiliares al lado de un verbo léxico del que dependen (RAE y ASALE 2009, § 28.1a). Dentro de una cadena de verbos auxiliares, el orden puede ser más o menos fijo dependiendo de factores tanto morfosintácticos como semánticos (véase el repaso que hacemos en García Fernández, Krivochen y Bravo 2017, y las referencias aquí citadas). Por lo que al auxiliar de pasiva respecta, la única posición disponible en español es inmediatamente a la izquierda del verbo léxico, lo que explica la agramaticalidad de un enunciado como *\*No fue podido resolver a tiempo*, que tomamos de RAE y ASALE 2009, § 41.2i, frente a *No pudo ser resuelto a tiempo*:

- (1) a. \*[Ser-Aux 1 [V]]  
 b. [Aux1 [Ser-V]]

Sin embargo, como igualmente se observa en esta obra (RAE y ASALE 2009, § 41.2j y ss.), y se retoma en Bosque y Gallego 2011, con un grupo reducido de auxiliares el auxiliar de pasiva puede ocupar la primera posición, dando lugar a dos construcciones aparentemente próximas: la pasiva adelantada (2a) y la doble pasiva o pasiva doblada (2b):

- (2) a. El palacio *fue empezado a construir* en el s. XII.  
 b. El palacio *fue empezado a ser construido* en el s. XII.

En el caso de la pasiva adelantada, el auxiliar *ser* de pasiva precede a otro auxiliar, en vez de al verbo léxico; en la doble pasiva, tenemos aparentemente una repetición del auxiliar de pasiva *ser*, en una instancia modificando al auxiliar *empezar* y en la otra al verbo léxico. En cuanto a los verbos que la admiten, de acuerdo con los trabajos arriba citados, se circunscribirían a un grupo reducido dentro de la clase de los aspectuales léxicos, es decir, dentro de la clase de los aspectuales que, según la caracterización de Laca 2002, expresan aspecto léxico por contraposición con el aspecto gramatical:

- (3) a. ??El palacio fue seguido construyendo por el rey.  
 b. El palacio fue terminado de construir por el rey.
- (4) a. \*El palacio fue seguido siendo construido por el rey.  
 b. El palacio fue terminado de ser construido por el rey.



Analizaremos las restricciones que se aplican a las pasivas adelantadas y a las pasivas dobladas. Nuestro análisis diferirá del propuesto por Bosque y Gallego y se acercará en cambio parcialmente a la explicación que se ofrece en RAE y ASALE 2009. Respecto de las pasivas adelantadas, surge la pregunta de si el auxiliar que aparece en participio a la derecha de *ser* es en verdad parte de una construcción pasiva; en otras palabras, si es posible pasivizar un auxiliar en algún sentido semántico. Aquí defenderemos que solo en el caso de la pasiva adelantada estamos ante un auxiliar de pasiva propiamente dicho, el cual comparte con los clíticos la propiedad de realizarse en un lugar diferente a aquel en el que se interpreta. Respecto de las dobles pasivas, queremos abordar el estudio desde la perspectiva de que cada verbo auxiliar *ser* aporta una información diferente, y no de que estamos frente a una repetición de *ser* con carácter expletivo (como se sostiene en Bosque y Gallego, y como sería lo más plausible, *prima facie*). Si nuestro análisis está bien orientado, veremos que nos obligará a replantearnos la naturaleza de *ser* como auxiliar «funcional» (Bravo, García Fernández y Krivochen 2015): la variedad de configuraciones en las que puede aparecer *ser* indica que estamos frente a una categoría cuya «funcionalidad» es una cuestión de grado, al modo de las «categorías esponjosas» (*squishes*) de Ross 1972a.

El presente artículo se estructura del siguiente modo. El apartado 2 está dedicada a presentar brevemente el fenómeno gramatical de la pasivización, así como la noción de verbo auxiliar que manejamos y las consecuencias que de nuestro análisis se derivan para las cadenas de auxiliares. En el apartado 3 se revisan los análisis previos; nuestra propuesta para las pasivas adelantadas y las dobles pasivas se defiende en el apartado 4. Las conclusiones, finalmente, se recogen en el apartado 5.

## 2. PASIVIZACIÓN, AUXILIARES, CADENAS

### 2.1. *La pasivización*

La «pasivización», según la entendemos aquí, es una modificación del reparto canónico de funciones gramaticales y papeles temáticos. Perlmutter y Postal 1983 observan que una caracterización de la noción de «pasiva» en términos de orden de palabras, Caso o morfología verbal resulta insuficiente a los efectos de dar cuenta del proceso en términos independientes de lenguas específicas: no es posible, según estos autores, capturar las propiedades universales de lo que llamamos «pasiva» en función de estas nociones. Por el contrario, parten del supuesto de que una cláusula es una red de relaciones gramaticales (que, en Gramática Relacional, son primitivos) y argumentan que la forma correcta de definir la «pasivización» es en relación a qué sucede con estas relaciones gramaticales: específicamente, la «pasivización» afecta las relaciones «objeto-de» y «sujeto-de», de manera tal que el objeto-de en un estrato  $s_n$  (piense el lector en el concepto de

«nivel de representación» generativo si le resulta conveniente; véase Perlmutter y Postal 1983, p. 13) pasa a ser «sujeto-de» en el estrato  $S_{n+1}$ . En otras palabras, la definición de «pasiva» es inseparable de la de «diátesis», y la de «diátesis», de la de «función gramatical». Por lo tanto, la pasiva es un fenómeno sintáctico que afecta a configuraciones en las cuales se establecen las relaciones gramaticales y se asignan los roles temáticos: el ámbito del «verbo léxico».

Por otra parte, debemos diferenciar la pasiva como operador de la forma en la que este operador se manifiesta. Como operador, tiene alcance (*scope*) sobre una estructura predicativa y modifica las relaciones gramaticales, de manera que el argumento interno (tema o paciente) pasa a ser sujeto y a estar marcado con caso Nominativo en lugar de Acusativo. Esta contribución sintáctico-semántica se mantiene constante, pero puede manifestarse de varias formas: como perífrasis <ser + participio>, como el clítico *se*, e incluso en categorías predicativas no verbales, como el sufijo *-ble* en adjetivos. Una consecuencia importante que se sigue de esta distinción es que no toda secuencia <ser + participio> configura una pasiva, así como tampoco debe asumirse sin más que el verbo que aparece en forma participial (sea un verbo léxico o un auxiliar) forma parte de una construcción pasiva en el sentido especificado en el párrafo primero.

Efectivamente, la primera pregunta que debemos hacernos es si en las «dobles pasivas» y las «pasivas adelantadas» estamos frente a una pasiva en algún sentido sintáctico-semántico, o si simplemente nos encontramos frente a secuencias en las que aparece <ser + participio>, sin que esto modifique la red de relaciones gramaticales en una cláusula. En nuestro trabajo argumentaremos que, de hecho, esta es una posibilidad que debería contemplarse en el caso de las pasivas dobladas.

## 2.2. Auxiliares y cadenas

En este apartado explicitaremos algunos aspectos de la sintaxis de las cadenas de auxiliares en español, los cuales muestran que la clase de los verbos auxiliares no es una clase homogénea en la interfaz sintaxis-semántica. El establecimiento de distinciones internas a la clase de los auxiliares será fundamental en nuestro argumento respecto de la estructura de las construcciones que analizamos aquí.

Consideremos inicialmente los siguientes ejemplos:

- (5) a. Juan puede estar trabajando.  
b. Juan está pudiendo trabajar.

Resulta evidente que (5a) y (5b) no significan lo mismo. En (5a) se afirma la necesidad, epistémica o deóntica, de que se dé la situación de que Juan esté trabajando, mientras que en (5b) se afirma que actualmente Juan tiene la posibilidad –deóntica o circunstancial– de trabajar, pero no que en el momento del habla lo esté haciendo. Menos evidente resulta, no obstante, señalar que por este hecho

deben recibir segmentaciones diferentes. O, por ser más exactos, del hecho de que no sean semánticamente equivalentes se sigue que tampoco lo pueden ser estructuralmente. En efecto, la diferencia interpretativa solo puede explicarse si en (5b) el auxiliar de Progresivo no auxilia al verbo *trabajar* sino a *poder*, a diferencia de lo que se sucede en (5a).

No obstante, es necesario notar que cualquier gramática de estructura de frase (por ejemplo, basada en una operación de «ensamble» uniforme, como el Programa Minimalista) únicamente puede generar la segmentación de (6) para los ejemplos de (5), correspondiente a una estructura estrictamente binaria, el único tipo de estructura que puede generar «ensamble»:

- (6) a. [Juan [puede [estar [trabajando]]]]  
 b. [Juan [está [pudiendo [trabajar]]]]

Las etiquetas particulares que se usen para cada proyección no son pertinentes ahora; sí lo es el hecho de que, independientemente de cómo llamemos a cada proyección sintagmática, las segmentaciones de (6) no son capaces de dar cuenta adecuadamente de las diferencias de significado, que simplemente no pueden capturarse en un modelo en el cual la representación semántica se construye después de la sintáctica (y la sintáctica se basa en un esqueleto *a priori* determinado por la Gramática Universal), dada la arquitectura de la gramática asumida en el Programa Minimalista. Repárese en que en la medida en la que tanto *estar* como *poder* son verbos auxiliares, por definición modifican a un verbo auxiliado, de lo que se sigue que tanto en (6a) como en (6b) ambos auxiliares tienen como ámbito el verbo auxiliado. Es decir, se espera que las dos secuencias sean sinónimas, pero no lo son.

Así pues, y dado que la diferencia semántica entre ambas oraciones es clara e indiscutible, resulta lógico, luego de identificarla, intentar representar esa diferencia semántica en la segmentación. De este modo, es necesario que la sintaxis pueda generar las dos descripciones estructurales en (7):

- (7) a. [Juan [puede [estar trabajando]]]  
 b. [Juan [está pudiendo [trabajar]]]

Resumiendo la discusión en Bravo, García Fernández y Bravo 2015, García Fernández, Krivochén y Bravo 2017 y Krivochén y García Fernández en prensa, una sintaxis «adecuada»<sup>2</sup> (en el sentido de Joshi 1985, p. 208) para las cadenas de verbos auxiliares en español necesita ser capaz de generar tanto (7a) como (7b)<sup>3</sup>.

2. El concepto de «descripción estructural apropiada» implica evitar asignar estructura extra en la forma de nodos terminales o no terminales que no tengan motivación independiente (Lasnik 2011; Krivochén 2015).

3. El lector se preguntará por qué se modifica igualmente la estructura dada para (5a) en (6a), dado que, tal y como se sigue del texto, la única que aparentemente plantea problemas

Crucialmente, esto no es posible en un modelo monótono<sup>4</sup>: ciertamente la estructura crece en cada paso derivacional, pero no al mismo ritmo: en (7b) es el objeto sintáctico [está pudiendo] el que modifica al SV, encabezado por *trabajar* y no solo [poder]. La razón ya la hemos explicado: porque *estar* no modifica al verbo léxico, sino solamente al auxiliar *poder* o, en términos formales, *estar* no tiene alcance sobre *trabajar*. Nótese que si el alcance de un nodo X se define como el conjunto de nodos que X manda-c en Forma Lógica (Ladusaw 1979; May 1985, entre muchos otros), entonces no puede ser el caso que *estar* mande-c a *trabajar* en (7b), que es precisamente el resultado que estamos buscando, y contrariamente a lo que sucede en (6b). En los trabajos mencionados propusimos que las cadenas de verbos auxiliares en español no tienen una estructura monótona (ver Schmerling 1983 para algunas conclusiones similares respecto de las cadenas inglesas), sino que deben segmentarse en dominios de predicación locales que no pueden determinarse *a priori*. En estos trabajos distinguimos dos clases de verbos auxiliares: los auxiliares «léxicos» y los «funcionales». Los primeros pueden ser tanto argumentos de otros auxiliares (funcionales o léxicos) como predicados de otros auxiliares léxicos o de verbos léxicos plenos. A esta categoría pertenecen los auxiliares modales (radicales) y los aspectuales fasales. Los auxiliares funcionales modifican a verbos léxicos o a auxiliares léxicos, pero no pueden ser ellos mismos objeto de modificación. Aportan información temporal y aspectual, epistémica y de diátesis, entre otras.

La propuesta es que los auxiliares léxicos delimitan dominios a efectos de transmisión de la información temporal y aspectual, o por decirlo de manera informal, se comportan como «tapones» semánticos (ya que pueden tanto modificar como ser modificados). Por otro lado, como los auxiliares léxicos toman a los verbos léxicos como argumentos y no a la inversa, un auxiliar léxico siempre estará «más alto» en la estructura que un verbo léxico. A su vez, un complejo [auxiliar funcional\* [auxiliar/V léxico]] (donde \* significa que puede haber más de un auxiliar funcional modificando al elemento léxico, sea este último un auxiliar o un verbo) configura lo que llamaremos una «Proyección Extendida» (PE) de este predicado léxico (debido a la similitud entre nuestra propuesta y las estructuras consideradas en Grimshaw 2000 y Abney 1987). En nuestro ejemplo (5) la segmentación de acuerdo con la distinción que acabamos de introducir da el siguiente resultado:

---

es (6b). Repárese, no obstante, en que el problema –como también se señala en el texto– no radica tanto en la segmentación que se propone como en la teoría sintáctica que da origen a esta segmentación. Se explica con detalle la necesidad de postular una segmentación distinta también para (5a) en las líneas que siguen.

4. Una función entre conjuntos es monótona si conserva el orden de los conjuntos: si es enteramente creciente o decreciente en un rango dado, y si este comportamiento es «constante». Por la Condición de Extensión (Chomsky 1995, pp. 189-190), «ensamble» es una función monótona enteramente creciente.

- (8) a. [Juan [PE1 puede [PE2 estar trabajando.]]]  
 b. [Juan [PE1 está pudiendo [PE2 trabajar.]]]

Como puede comprobarse, *estar* como auxiliar funcional puede modificar, o bien a un verbo léxico (*trabajar* en 8a), o bien a un auxiliar léxico, como *poder* radical en (8b), al tiempo que cierra la PE en ambos casos<sup>5</sup>. Nótese que dado que *estar* en (8a) forma parte de la PE de *trabajar*, no hace falta añadir una proyección independiente para este auxiliar (ya que es un modificador del núcleo de una PE), contrariamente a (6a).

En este trabajo argumentaremos que la diferencia entre auxiliares léxicos y funcionales resulta fundamental para dar cuenta de las descripciones estructurales asignadas a las pasivas adelantadas y a las dobles pasivas. Nuestra propuesta, entonces, se sitúa fundamentalmente en la interfaz sintaxis-léxico-semántica: las propiedades semánticas de los elementos léxicos restringen sus posibilidades combinatorias y las operaciones sintácticas que pueden aplicárseles.

### 3. ANÁLISIS PREVIOS: BOSQUE Y GALLEGO 2011

#### 3.1. *Doblado como concordancia a distancia*

Retomemos los ejemplos de (2):

- (9) PASIVA ADELANTADA:  
 a. El palacio *fue empezado a construir* en el s. XII.  
 DOBLE PASIVA:  
 b. El palacio *fue empezado a ser construido* en el s. XII.

Bosque y Gallego adoptan una perspectiva minimalista para el análisis de las dobles pasivas, basada en mecanismos de valuación de rasgos y concordancia (*agree*) y una descomposición léxica *sui generis*. Hay que destacar que los casos considerados por Bosque y Gallego se limitan a un auxiliar modificando a un verbo léxico: como hemos señalado en Bravo, García Fernández y Krivochen 2015, y García Fernández, Krivochen y Bravo 2017, la perspectiva generativa tradicional tiene problemas para representar adecuadamente la sintaxis de las cadenas de auxiliares en español. En cualquier caso, los puntos fundamentales de su propuesta son los siguientes:

---

5. No resulta, pues, plausible sostener, siguiendo a Ross 1969, que los auxiliares españoles conforman una clase uniforme de elementos de naturaleza verbal [+V] [+Aux], ya que en ese caso se predice incorrectamente que una estructura como \**La ermita fue habido sido construida*, con *haber* pasivizado, debería estar bien formada, debido a que Ross ubica el *have* perfectivo junto con los modales y *be* en la clase de elementos [+V], [+Aux].

- i. Se considera que las dos construcciones implicadas, la «pasiva adelantada» y la «doble pasiva», son variantes la una de la otra, por lo que reciben un análisis unificado. La diferencia es únicamente morfológica, no semántica. Ambas presentan la misma semántica que las pasivas simples.
- ii. El auxiliar *ser* que encabeza la cadena de auxiliares (en adelante, *Ser1*) en la secuencia lineal es una materialización (*spell-out*) «no marcada» del nodo T; es decir, *Ser1* aporta información temporal en cualquier caso.
- iii. En las dobles pasivas, el segundo *ser* (en adelante, *Ser2*) aporta diátesis.
- iv. La anteposición del auxiliar de pasiva depende de los siguientes tres factores (Bosque y Gallego 2011, pp. 21-24): (a) de que, como verbo léxico, el auxiliar disponga de una variante transitiva (compárese la disponibilidad de *empezar* + SN y *empezar a* + SV con *\*poder* + SN); (b) de que el verbo léxico sea un infinitivo; y (c) de que vaya precedido por una preposición. De esta forma explican que esté restringida a los aspectuales de fase con el verbo léxico en infinitivo al tiempo que resultan excluidos tanto los modales (cf. *\*No fue podido resolver a tiempo* vs. *No pudo ser resuelto*), pues incumplen o (a) o (c) o ambas condiciones, como los auxiliares de fase seguidos de gerundio (cf. 3a, *\*El palacio fue seguido siendo construido* vs. *El palacio siguió siendo construido*), por (b).
- v. La valuación de los rasgos de *Ser1* con el objeto directo de V se da mediante Concordancia a Larga Distancia con Múltiples Metas (*Multiple Goal Long Distance Agree*): resumiendo un punto técnico en el que no ahondaremos, el núcleo de Tiempo (T) valúa sus rasgos en una relación estructural con dos metas, a las que manda-c: el núcleo del Sv (el auxiliar que aparece en forma participial) y el objeto de SV. El núcleo T se materializa como *ser*, como señalamos en (ii).
- vi. Como hemos adelantado, la diferencia entre dobles pasivas y pasivas adelantadas reside en la morfología, no en la semántica y, más exactamente, en el modo como se realiza la información de voz pasiva. Así, en las pasivas adelantadas el infinitivo es pasivo, como lo es en el complemento de los adjetivos del tipo de *difícil* (cf. *Casas difíciles de {vender ~ ser vendidas}*). En cuanto a las pasivas dobladas, la información de pasiva la aporta *Ser2*, por lo que a este respecto son un caso de pasiva canónica. La morfología de pasiva que aparece en el auxiliar no se interpreta en ninguna de las dos construcciones.

En la sección siguiente identificaremos algunos problemas de la propuesta de Bosque y Gallego.

### 3.2. Problemas

A. En general, un problema evidente de adoptar un enfoque puramente sintáctico es que no ofrece explicación para el hecho de que las cadenas de auxiliares con auxiliares de pasiva en la primera posición están sumamente

restringidas, como los propios autores reconocen (y con anterioridad a ellos, recordamos, RAE y ASALE 2009). Podemos enumerar exhaustivamente los auxiliares con los que en principio se licencia la construcción: <empezar a + infinitivo> (y su sinónimo *comenzar a*), <terminar de + infinitivo> (y sus sinónimos *dejar de* y *acabar de*), <volver a + infinitivo>.

En efecto, si el auxiliar *ser* aporta únicamente significado temporal, en un modelo en el que la sintaxis es un mecanismo autónomo que no tiene acceso a las propiedades semánticas de los ítems que manipula, se espera que el proceso se pueda dar de forma general, y no solo con los auxiliares aspectuales y, dentro de esta clase, con los de fase incoativos y terminativos, pero no con los continuativos, siendo que los tres forman parte de una misma clase (auxiliares aspectuales).

B. En este sentido, el modo como se determina el conjunto de verbos auxiliares a los que esta construcción afecta más que deducirse se estipula, en la medida en que consiste en una relación meramente descriptiva de las propiedades formales de los auxiliares implicados. Así, no es evidente cuál es la función de la preposición, más allá de la pura constatación de que todos los auxiliares que intervienen la seleccionan. Este requisito parece tener por objeto excluir tanto a los modales con variantes transitivas, como *poder* –cf. *Luis puede a Juan*– o *deber*, e incluso *tener*, como a los aspectuales de fase que seleccionan un gerundio (*seguir*, *continuar*). Pero lo cierto es que se encuentran ejemplos no solo con *poder* y con *tener* (*que*) –como los propios Bosque y Gallego reconocen en las notas 10 y 11– sino igualmente con *volver*, el cual no es mencionado ni en la *NGLE* (RAE y ASALE 2009) ni por Bosque y Gallego. Se ofrecen algunos ejemplos seguidamente:

- (10) El cuerpo, oficialmente ha sido entregado al consulado de Honduras [...], pero por cuestiones económicas, se ha dicho, *no ha sido podido enviar* al país centroamericano. (*Agencia Imagen del Golfo*, 2017-07-15, *CDE*)
- (11) a. El Chapo Guzmán *fue vuelto a capturar*. (Google, consultado el 18.08.2018)  
 b. Estamos a punto de publicar la tercera edición de un libro del que ya existía una edición anterior [...]. Por una parte, el libro *no había sido vuelto a traducir* en varias décadas, y para nosotros es un clásico importante, de referencia. (*eldiario.es*, *CDE*)

Cabe destacar que el único caso en el que tanto *poder* como *tener que* parecen admitir la doble pasiva es cuando aparecen como auxiliar modal dinámico, pero no como epistémico ni como deóntico, y esto resulta bastante problemático, porque no estamos tratando con diferentes ítems léxicos que no pueden ser agrupados en una misma clase natural, sino con un mismo elemento cuyos valores semánticos dependen de factores contextuales (la coocurrencia con otros auxiliares, el significado del verbo léxico al que se modifica).

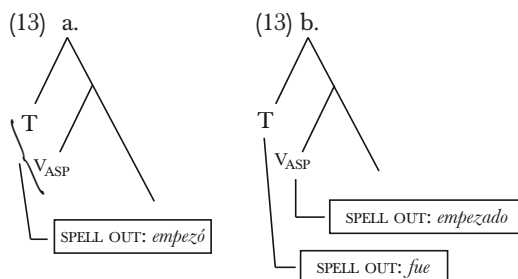
Por último, tampoco parece claro cuál es el vínculo que existe entre seleccionar un gerundio y ser menos transitivo, sugieren en la nota 15 los citados autores para explicar la exclusión de los aspectuales continuativos de las pasivas adelantadas.

En este trabajo, como ya hemos adelantado, defenderemos para las pasivas adelantadas un análisis de base semántica, en la línea de lo defendido en RAE y ASALE 2009.

C. Por otro lado, y dejando de lado las razones puramente intrateóricas para proponer operaciones de concordancia con múltiples «metas» (*goals*), resulta extraño que el tiempo no se manifieste directamente de manera sintética en el auxiliar de fase y prefiera hacerlo a través de *Ser1*, un auxiliar dedicado únicamente a este fin. Es decir, la dificultad que se plantea –no menor y para la cual no se ofrece justificación– es determinar cuál es la motivación para tener (12a) en lugar de (12b), habida cuenta de que la información gramatical que expresa *Ser1* en este análisis ya está contenida en la morfología flexiva del auxiliar de fase y que los auxiliares se caracterizan por completar el significado del verbo:

- (12) a. La novela fue  $T_{[Pasado]}$  terminada de ser escrita  
 b. La novela terminó  $T_{[Pasado]}$  de ser escrita

el marcador de frase asignado a (12a) y (12b) es (13a) y (13b), respectivamente (Bosque y Gallego 2011, p. 33):



Notemos que es posible materializar T como un morfema del auxiliar de fase. El problema es que, dado que el componente sintáctico de una gramática generativa está basado en funciones recursivas «determinísticas» (Chomsky 1959)<sup>6</sup>,

6. Nótese que en el caso que nos ocupa hay dos opciones: o bien una vez que tenemos la configuración [T [ $v_{ASP}$ ...]] necesitamos un «operador externo» para determinar si se materializan juntos o no, o bien introducimos un rasgo *ad hoc* para establecer, de manera injustificadamente estipulativa, que en un caso particular los nodos relevantes se materializan de tal o cual manera.

Cabe añadir, por último, que los aspectuales de fase, por un lado, no expresan aspecto gramatical –en contra de lo que se deduce de (12)–, sino léxico, de lo que se sigue que faltan algunas proyecciones intermedias entre la de T y la que encabezaría *empezar*; por otro, que este



no hay forma de codificar la opcionalidad. Es decir, una gramática generativa en su encarnación más reciente, dado un conjunto de rasgos, opera sobre esos rasgos de una y solo una forma<sup>7</sup>.

Finalmente, las restricciones que aparecen tanto con el auxiliar funcional como con el auxiliar léxico indican que estamos frente a un fenómeno que trasciende la simple materialización de la expresión del tiempo.

Hemos mostrado que *SerI* no aporta información temporal; resta analizar qué es lo que sucede desde un punto de vista interpretativo. Y aquí encontramos también algunos problemas.

D. En la secuencia *ser* + *AuxParticipio*, que *prima facie* parece una pasiva, Bosque y Gallego no identifican ningún aspecto de esta secuencia que se corresponda con la semántica de una construcción pasiva. En otras palabras: el auxiliar no se pasiviza en ningún sentido semántico; simplemente aparece la morfología participial. La información correspondiente a la diátesis, tanto en las pasivas *in situ* como en las pasivas adelantadas y dobles se interpreta en el dominio donde se determinan las relaciones gramaticales y temáticas (por ejemplo, «sujeto-de»; «agente-de», respectivamente): el ámbito del verbo léxico. Si *SerI* en las dobles pasivas no aporta ni tiempo ni diátesis, entonces, ¿es interpretable? Aquí propondremos que sí lo es, y que la interpretabilidad de *SerI* es precisamente lo que determina las restricciones de coocurrencia entre *SerI* y sus complementos auxiliares.

E. Bosque y Gallego afirman que tanto la pasiva adelantada como la doblada son instanciaciones de la pasiva simple. No obstante, el modo como se relacionan las tres construcciones entre sí no acaba de estar claro. Por un lado, en las pasivas adelantadas –y a diferencia de lo que sucede con las dobladas– no es posible señalar ningún aspecto formal que se corresponda con la semántica de una construcción pasiva. La morfología de pasiva del auxiliar no se interpreta y el significado pasivo del verbo auxiliado es más bien el de un infinitivo pasivo. Si esto es así, primeramente, el paralelismo con las pasivas simples se desdibuja, pues el «reparto de información» deja de estar claro. En segundo lugar, el infinitivo no es un infinitivo pasivo, dado que este valor se da de forma característica, y exclusiva, en entornos modales, en su mayoría prospectivos, y en ausencia de cualquier marca morfológica de pasiva, y evidentemente no es este el caso.

---

significado es independiente del lugar que ocupa el auxiliar de pasiva *ser* en la cadena de auxiliares. Es decir, que no tiene lugar un reparto de información, como pretenden estos autores, entre la información temporal –expresada por *SerI*– y la aspectual –por los *fasales*–.

7. En los modelos anteriores, esta determinación se daba mediante el ordenamiento de reglas de estructura de frase y transformaciones; actualmente, las matrices de rasgos de cada elemento léxico son las que ordenan las derivaciones.

F. En Bosque y Gallego se dedica un extenso número de páginas a mostrar que las pasivas dobladas no constituyen una excepción en el español, que cuenta con numerosos casos de reduplicación sintáctico-semántica, entre otros, y como es bien sabido, el de la información temporal en las perífrasis modales con significado epistémico<sup>8</sup>:

(14) Juan {*pudo salir* ~ *pudo haber salido* ~ *puede haber salido*} por la ventana.

No obstante, en la medida en que en el análisis que aquí se está revisando se defiende que la información de pasiva que aparece en el auxiliar aspectual no solo no se interpreta sino que ni siquiera es morfología pasiva, el análisis de estos autores conduce a la conclusión, algo diferente, de que solo en el caso de las cadenas con un verbo modal es posible hablar de reduplicación. La razón estriba en que la información que aparece en *pudo* es de la misma naturaleza que la que aparece en el infinitivo perfecto, mientras que en las dobles pasivas *Ser1* significa tiempo y el segundo *ser* no se interpreta, es decir, en ningún momento aparece la misma información dos veces en dos lugares distintos. Según estos autores, es una mera apariencia de pasiva.

En la sección siguiente presentaremos nuestra propuesta respecto de la derivación y las propiedades representacionales de las pasivas adelantadas y las dobles pasivas, en ese orden. Nuestro análisis difiere en varios e importantes aspectos del análisis de Bosque y Gallego. Fundamentalmente, entendemos que se trata de dos construcciones distintas con una semántica igualmente distinta. En consecuencia, la naturaleza de *Ser1* en cada una de las dos construcciones también lo será. La diferencia no es, pues, de orden puramente sintáctico sino semántico.

#### 4. PROPUESTA ALTERNATIVA: EL ASCENSO DE PASIVA.

##### *SER* COMO OPERADOR DE TRANSICIÓN

##### 4.1. *Pasivas adelantadas*

En este trabajo defenderemos la propuesta de que la pasiva adelantada se deriva a partir de una operación de movimiento cíclico que afecta a la manifestación morfológica de la pasiva (el auxiliar *ser*), a la que llamaremos «ascenso de pasiva». Esquemáticamente, podemos representarla como sigue, en una formulación preliminar:

---

8. Es habitual, al menos desde Bosque y Torrego 1995, considerar que de las combinaciones de (14), *pudo haber salido* constituye un caso de reduplicación debido a que, como muestran las dos configuraciones restantes, para expresar el mismo significado es suficiente con que la información temporo-aspectual aparezca, o bien en el modal (*pudo salir*), o bien en el complemento (*puede haber salido*). Si, como ocurre en *pudo haber salido*, aparece en ambos, entonces debe estar duplicada en uno de los dos. Una revisión actualizada de este punto en particular puede verse en Laca 2018 y Carrasco Gutiérrez 2018.

(15) [Aux...[*ser* [SV...]]] → [*ser* + Aux ...[SV...]]

Por ejemplo (omitiendo expresiones nominales por simplicidad):

(16) [Empezar [*ser* [construido]]] → [*ser* + empezar [*h<sub>ser</sub>* [construir]]]

Defenderemos que lo que «sube» es *ser* pero no la diátesis. El cambio estructural en (15) no tiene como resultado que la información de pasiva afecte al auxiliar, sino que la información de diátesis se interpreta en la posición canónica del auxiliar de pasiva, a saber: estructuralmente por debajo del dominio flexivo y, por tanto, en el ámbito del SV, que es el espacio sintáctico en el que se determinan las relaciones gramaticales y se asignan los roles temáticos.

El ascenso de pasiva es posible, si se recuerda (cf. subapartado 2.1) que debemos diferenciar la pasiva como operador de la forma en la que este se manifiesta. Esta distinción nos permite a su vez diferenciar las operaciones que se aplican al operador pasivo de las que se aplican a la manifestación morfológica de la pasiva: no resulta controvertido afirmar que la estructura lingüística distingue sonido y significado; en el marco de la gramática generativa tampoco es extraño distinguir entre operaciones «explícitas» y «encubiertas», u operaciones que se aplican solo a uno de estos planos (Forma Fonética y Forma Lógica). En este marco, proponer que una operación puede modificar aspectos de la estructura superficial de una oración sin modificar las relaciones gramaticales («sujeto-de», «objeto-de») ni de modificación (predicado-argumento) en una estructura dada es no solamente consistente, sino esperable.

Recordemos que, en la pasiva adelantada, la pasiva modifica al verbo léxico, no al auxiliar (observación que realizan también Bosque y Gallego 2011, p. 29). Esta es, precisamente, la situación esperable, si la estructura se genera mediante «ascenso de pasiva», entendida como movimiento cíclico del auxiliar, pero no si *ser* se genera en la base en su posición adelantada (*i. e.*, mediante una regla de estructura de frase).

Hay una razón simple por la cual en la pasiva adelantada la diátesis afecta al verbo léxico, y es que los verbos auxiliares carecen de estructura argumental: el reparto de funciones gramaticales se da en el ámbito del verbo léxico. Si la diátesis, como hemos dicho, afecta a las redes de funciones gramaticales (subapartado 2.1), entonces esto implica que los auxiliares no pueden ser modificados por un operador de diátesis. En otras palabras, la información interpretable semánticamente no sale del ámbito del SV, porque fuera de él no hay nada sobre lo cual pueda cuantificar. Si la «pasiva» subiese tanto morfológica como semánticamente a la PE del auxiliar léxico fasal, estaríamos frente a un caso de cuantificación vacua: la diátesis gobierna el reparto de funciones gramaticales y roles temáticos dentro de un dominio léxico; si aparece dentro de un dominio nucleado por un elemento sin estructura argumental, no tiene sobre qué actuar. Estaríamos por tanto en presencia de un operador que no liga a ninguna variable, en violación directa del Principio de Biyección:

«Hay una correspondencia biyectiva entre variables y posiciones» (Koopman y Sportiche 2000, p. 23). En otras palabras, todo operador liga a una variable, y toda variable está ligada por uno y solo un operador. Vale decir además que la propuesta de que el auxiliar *ser* sube pero la información de diátesis siempre cuantifica *in situ* al SV léxico filtra adecuadamente un análisis como el siguiente<sup>9</sup>:

(17) \*El palacio fue empezado a construirlo.

Nótese que si la pasiva fuera interpretada en el fasal, entonces debería ser posible tener un clítico acusativo dentro del SV, contrariamente a lo que sucede en (17).

Por otro lado, las restricciones de selección morfológica de *ser* sí pueden ser satisfechas por algunos auxiliares: el *ser* de pasiva selecciona un participio pasivo, que concuerda en género, persona y número con el SN que cumpla la función gramatical «sujeto». Volveremos más abajo sobre esto.

Así pues, la diátesis se interpreta, como hemos dicho, teniendo alcance sobre el SV y solo sobre el SV. El auxiliar *ser* se genera en esta posición también (habida cuenta de que manifiesta morfofonológicamente la diátesis), pero puede subir si se dan las condiciones siguientes:

- (18) CONDICIONES DE ASCENSO DEL AUXILIAR DE PASIVA
- a. Ascenso por PE, de núcleo de PE a núcleo de PE.
  - b. El elemento modificado por la pasiva sigue siendo visible para la pasiva; es decir, no hay un elemento estructuralmente interviniente al que la pasiva (en tanto operador de diátesis, no en términos de selección morfológica) pueda modificar.
  - c. La relación operador-argumento es «local».

Si las cadenas de verbos auxiliares se estructuran en PE de los predicados léxicos (cf. 2.2), la localidad ha de entenderse en referencia a los núcleos de las PE en una descripción estructural. Esto predice que cuantas más PE cruce el «ascenso de pasiva», peor será el resultado final, predicción que parece correcta (usaremos SV para denotar la PE del verbo léxico, e indicaremos el núcleo léxico de cada PE en la anotación estructural):

- (19) a. El palacio tuvo que empezar a ser construido antes de fin de año → [PE1 tener [PE2 empezar [ser SV construir]]]  
 b. El palacio tuvo que ser empezado a construir antes de fin de año → [PE1 tener [PE2 ser empezar [SV h construir]]] (aplicación cíclica)

9. Repárese en que (17) es mucho peor que *Este libro es difícil de encontrarlo*, cuya existencia y difusión reconoce la propia RAE y ASALE 2009, § 26.5j, aunque como propio de registros poco cuidados. Si el contraste de gramaticalidad existe, se trata de un argumento más en contra de analizar el infinitivo del verbo auxiliar como un infinitivo pasivo.

- c. \*El palacio fue tenido que empezar a construir antes de fin de año → [PE1 *ser tener* [PE2 *empezar* [SV *h construir*]]] (aplicación post-cíclica, cruza una PE)
- d. \*?El palacio fue podido tener que empezar a construir antes de fin de año → [PE1 *ser poder* [PE2 *tener* [PE3 *empezar* [SV *h construir*]]]] (aplicación poscíclica, cruza dos PE)

Lo que pretendemos ilustrar con el paradigma de (19) es que la distribución de la pasiva adelantada responde a las usuales condiciones de localidad que encontramos en las dependencias a larga distancia (en particular, las Condiciones de Subyacencia y Minimalidad y el Principio de Ciclicidad Estricta)<sup>10</sup>, efecto que requeriría de condiciones *ad hoc* si estuviéramos tratando con un fenómeno de generación en la base (es decir, si *ser* se ensamblara directamente en una PE externa al SV).

La diátesis, entonces, es interpretable como modificador de la PE del verbo léxico, ya que es en este dominio donde se asignan las funciones gramaticales. El auxiliar *ser* sube por «ascenso de pasiva» cíclicamente y estos ciclos determinan la progresiva agramaticalidad de las oraciones con más auxiliares léxicos cruzados (como vemos en el contraste entre 19b, 19c y 19d). La regla afecta a los núcleos de las PE, por lo tanto, no puede hacer subir la pasiva hasta un auxiliar funcional como *haber* en <*haber* + participio> o *ir* en <*ir a* + infinitivo>, restricción que ilustramos a continuación<sup>11</sup>:

- (20) a. El puente ha podido ser inaugurado por el gobierno municipal.  
b. \*El puente fue habido podido inaugurar por el gobierno municipal.

Parte de la motivación para esta restricción es semántica, pero también morfológica. Como señalábamos, el verbo auxiliar al carecer de estructura argumental no puede ser modificado por un auxiliar de pasiva; sí puede, en cambio, satisfacer sus requisitos morfológicos si tiene participios pasivos concertados. Esta restricción, de orden morfológico, explica que los auxiliares que admiten la pasiva adelantada son aquellos que cumplen con esta condición, independientemente de que tengan o no una variante transitiva. Como *haber* no tiene participio concertado, en otras palabras, no tiene pasiva (ver también Fabb 1983), se explica la agramaticalidad de (20b).

10. Esencialmente, el Principio de Ciclicidad Estricta establece que cuando un dominio al que se le aplica una regla transformacional está contenido en otro  $-[X...[...X...]]-$ , la regla se aplica al dominio más restringido primero, y luego procede al dominio ampliado.

11. Esta restricción en realidad es general para la pasiva en español, dado que el orden *ser* + *haber* + verbo léxico no es posible:

- (i) \*El palacio es habido destruido.  
(ii) El palacio ha sido destruido.

Repárese en que en latín el morfema de pasiva en las formas sintéticas ocupaba la posición más externa: AMO 'yo amo', AM-O-R 'soy amado'.

La disponibilidad de la pasiva adelantada depende, pues, de la posibilidad de que un auxiliar tenga un participio concertado o participio pasivo. De este modo, tenemos *empezadas, vueltas, terminadas*, pero no *\*habidas, \*tenidas que, o \*debidadas*. Creemos que esta es la forma adecuada de caracterizar la restricción (y no en términos de existencia de una variante transitiva, cf. subapartado 3.1, iv) porque, aunque no es evidente sobre cuál de las acepciones de *volver* se forma la perífrasis, parece plausible que sea sobre *volver* como verbo de desplazamiento, en cuyo caso carecería de variante transitiva, pero no de participio pasivo:

- (21) Pasado el trabajo de la molienda de caña y *vuelto los dos hermanos a sus respectivos quehaceres...* (Ricardo Elizondo, *Setenta veces siete*, CREA)

Este hecho será relevante también en la discusión de las dobles pasivas, ya que las condiciones morfológicas nos permitirán diagnosticar adecuadamente la presencia de una pasiva real <ser + participio pasivo>.

Por lo que al ascenso del auxiliar de pasiva respecta, resta aún dar cuenta (i) de qué motiva este desplazamiento y (ii) de por qué se da únicamente con los aspectuales de fase. Es decir, hasta aquí hemos explicado el cómo. Explicaremos el por qué a continuación.

Adelantar la marca de diátesis responde a una tendencia general a las lenguas que se ha descrito, bien en términos de externalización de la flexión, es decir, de colocar en una posición externa la información funcional (Haspelmath 1993), bien en términos de dar preferencia al criterio de la expresividad sobre el de la economía (Kiparsky 2005). En ambos casos, hay dos secuencias que alternan o que están compitiendo entre ellas. Podría establecerse un paralelismo entre la pasiva adelantada y los clíticos en construcciones con ascenso de clítico. Si se compara (22a) con (22b):

- (22) a. Puede hacerlo.  
b. Lo puede hacer.

El hecho de que *lo* aparezca proclítico a *poder* no implica que sea un argumento de *poder* ni que, en verdad, establezca ninguna relación gramatical con el auxiliar: *lo* sigue siendo interpretado como el objeto de *hacer*, verbo que le asigna papel temático y que lo selecciona como argumento. A diferencia del movimiento Qu-, en cuyo caso el SQu- que se mueve satisface requerimientos de uno o más operadores en el área de COMP, lo que impacta directamente en la interpretación semántica (interrogación, dinámica informativa) y –presumiblemente– determina que el movimiento Qu- sea obligatorio, en la subida de clíticos no hay ningún cambio en las relaciones gramaticales entre (22a) y (22b); de hecho, el proceso es completamente opcional. Repárese en que una ventaja más de nuestro análisis es que sí permitiría mantener el paralelismo con el ascenso de la información temporal en los modales epistémicos (cf. 14).

Laca 2018 aventura que los perfectos altos (*Juan había podido salir*) pueden ser el resultado de un proceso de externalización de la flexión; si es así, y dado que *Ser1* es una auxiliar de pasiva, podemos concluir que en las pasivas adelantadas existe una información que se realiza fuera del lugar en el que se interpreta, como también sucede con la información temporal en los modales epistémicos.

Un argumento más a favor de que el «ascenso de pasiva» tiene lugar por causas de externalización de la información funcional (preferencia por «alcance amplio») puede encontrarse en el hecho de que en una secuencia con la forma [Aux Funcional - Aux Léxico [*Ser SV*]], el auxiliar de pasiva se adelanta y se agrupa con la PE superior de forma preferente<sup>12</sup>. Esto es precisamente lo que muestran los ejemplos de (23):

- (23) a. El libro no *había sido vuelto a traducir* en varias décadas, y para nosotros es un clásico importante, de referencia. (*eldiario.es, CDE*)  
 b. ?? El libro no *había vuelto a ser traducido* en varias décadas.

En cuanto a la razón por la cual está restringido a los aspectuales léxicos, o fasales, coincidimos con RAE y ASALE 2009, § 41.2j en que la razón es léxica: los auxiliares que expresan aspecto léxico se denominan así porque el resultado de su modificación sigue siendo uno de los tipos de eventualidades básicas (estados, actividades, realizaciones o logros), en el sentido de Bach 1986. Más específicamente, una situación básica, un logro, pero derivada (Dowty 1979, pp. 77-78, Binnick 1991, p. 211; Smith 1991, p. 48 y ss.; Laca 2002; Verkuyl 1999, p. 85). Su aparición no modifica la denotación de la PE del verbo léxico en el sentido de que sigue haciendo referencia a uno de los tipos de situaciones: es decir, en el sentido de que permanecemos en el nivel de la información semántica de la estructura sintáctica. Esto permite entender que la inclusión de un auxiliar fasal pueda dar lugar a un predicado complejo por «ascenso de pasiva» y «unión clausal» (Aissen y Perlmutter 1983, p. 364), pues, recordamos también, la pasiva es una operación que afecta a la estructura sintáctica (las relaciones gramaticales «sujeto-de», «objeto-de») tanto como a las relaciones semánticas («agente-de», «paciente-de», «tema-de»)<sup>13</sup>. En otras palabras: *traducir un libro* es una realización, y su modificación por la PE de un aspectual léxico lo cambia solo en tanto en cuanto pasa de denotar una realización a denotar un logro; podemos entonces argumentar que la PE del auxiliar léxico y la PE

12. Repárese en que no afirmamos que (23b) sea agramatical, como tampoco lo es *Según mis cálculos, Juan ha podido llegar ya*; pero lo cierto es que en nuestra variedad se da de forma mayoritaria la versión con el perfecto en el complemento y, por tanto, *...puede haber llegado ya* (Laca 2018). Análogamente, parece preferirse (23a) a (23b). Recuérdese que estamos hablando de un proceso opcional y, como tal, gradual en su extensión, como también lo reconocen Haspelmath 1993 o Kiparsky 2005. En cualquier caso, en internet abundan los ejemplos con la configuración de (23a).

13. La combinación de *poder* o *tener que* con pasivas adelantadas sería posible en las lecturas implicativas o en las dinámicas (cf. 10 ... *no ha sido podido enviar...*). En ambos casos se trata de modales que modifican eventos, y no situaciones.

del verbo léxico comparten argumentos una vez que se ha aplicado «ascenso de pasiva». Por último, podría entenderse que, al pertenecer los dos procesos al nivel semántico, no estarían ordenados entre sí –como sí lo están la información temporal y la aspectual, pues T>Asp necesariamente–. Finalmente, la operación «unión clausal», una operación léxicamente regida en tanto que depende de la aparición de determinados predicados que la licencien, se aplica a estructuras con más de un predicado léxico modificando las relacionales gramaticales «sujeto-de», «objeto-de» de estos predicados: los argumentos dependientes del predicado subordinado (en 23a, *traducir*) pasan a estar también relacionados sintácticamente con el predicado matriz (en 23a *volver a*). En Gramática Generativa Transformacional, este cambio de relación sintáctica se formaliza mediante reglas de movimiento –por ejemplo, el «ascenso a objeto» mueve un SN desde la posición de sujeto de un predicado subordinado a la de objeto de un predicado matriz en casos como [sv *Veo [a María]<sub>i</sub> [<sub>SFlex</sub> h<sub>i</sub> venir]]–.*

Bosque y Gallego 2011, pp. 29-30 observan que ni el complemento agente ni el sujeto pueden seguir inmediatamente al verbo auxiliar, e interpretan esta restricción como una prueba de que la morfología de pasiva del auxiliar no tiene valor de pasiva. Aparte de ser un argumento algo extraño, dada la variedad posicional que presenta el español (*Por Juan el libro fue, sin duda, vendido, no robado*), lo cierto es que esta restricción puede indicar más bien que el verbo léxico se ha incorporado en el verbo auxiliar y, por consiguiente, que las interpolaciones no se permiten<sup>14</sup>:

- (24) Aunque todavía no *ha sido terminado* (\**el nuevo edificio*) *de construir*, el ayuntamiento ya está dándole uso. (Bosque y Gallego 2011, p. 30, ej. 36)

Por último, los auxiliares fasaes continuativos (*seguir, continuar*) parecen ser incompatibles con la pasiva adelantada (cf. \**El palacio fue seguido construyendo* frente a *El palacio siguió siendo construido*) debido a la morfología de gerundio propiamente dicha. Aquí podemos aventurar una hipótesis, cuyo desarrollo dejamos para una investigación futura. Se puede pensar que estamos ante una restricción semántica: los gerundios resultan excluidos porque tienen, de acuerdo con Laca 2012, una interpretación marcada. Si es cierto que estamos ante un ascenso de pasiva, como defendemos, la interpretación marcada que impone la morfología de gerundio impide que la pasiva se interprete en el

---

14. Existe una tercera interpretación para estos datos: como el procesamiento es en línea, la aparición de un complemento agente justo a continuación del auxiliar tiene como efecto que el oyente lo analice en primer lugar como verbo principal (cf. i) para luego tener que reanalizarlo como auxiliar a medida que el mensaje progresa (cf. ii). Estaríamos, pues, ante un caso particular de las denominadas «oraciones de vía muerta» (*garden-path sentences*):

- (i) El libro fue terminado por la editorial. ~ La editorial terminó el libro.  
 (ii) # El libro fue terminado por la editorial de imprimir.



verbo léxico<sup>15</sup>. Como tampoco puede interpretarse en el verbo auxiliar, el resultado es agramatical. En cualquier caso, ya Ross 1972b demostró que el gerundio está sujeto a fuertes restricciones de linealización.

Para resumir. El análisis de la secuencia <ser + auxiliar aspectual + auxiliar léxico> como el resultado del ascenso del auxiliar de pasiva en los términos en los que aquí ha sido descrito nos ha permitido resolver los problemas señalados al análisis de Bosque y Gallego 2011. En particular, hemos explicado las restricciones sobre verbos auxiliares afectados como el resultado de una exigencia morfológica (compatibilidad con participios pasivos) y otra semántica: auxiliares cuya denotación sea la misma que la del verbo léxico (aspectuales y modales implicativos), lo que permite la formación de una PE compleja. En cuanto al auxiliar de pasiva, asciende de núcleo a núcleo por las PE, pero el alcance del operador de diátesis sigue siendo el SV. De esta forma damos cuenta del significado pasivo de la construcción, sin recurrir a los infinitivos pasivos, así como de la restricción que afecta a los auxiliares de gerundio. Creemos que aciertan Bosque y Gallego al conferirle un estatuto informativo especial a la variante con la pasiva adelantada, pero la particularidad tiene que ver con la externalización de la marca de la diátesis, y no de la información temporal. Finalmente, si *ser* es el auxiliar de pasiva, es más fácil mantener el paralelismo con los casos de ascenso de tiempo en los verbos modales epistémicos, paralelismo que Bosque y Gallego llegan a señalar, pero respecto del cual alcanzan las conclusiones incorrectas.

#### 4.2. Dobles pasivas

El análisis de las dobles pasivas difiere del de las pasivas adelantadas en varios aspectos. En primer lugar, y en contraste tanto con RAE y ASALE 2009, § 41.2ñ como con Bosque y Gallego, proponemos que no se trata de un «doblado de la pasiva» ni de una redundancia: en este sentido, no creemos que la observación de Bosque y Gallego 2011, p. 11 de que «A salient (and rather intriguing) property of Spanish double passives concerns the expletive nature of some of its components» sea correcta. Lo que decimos, en contraste, es que cada instancia de *ser* contribuye información interpretable, de diferente tipo. En particular, en un caso como

(2) b. El palacio *fue empezado a construir* en el s. XII.

mientras que Bosque y Gallego reconocen una instancia de «redundancia»<sup>16</sup>, nosotros proponemos que no hay redundancia, sino que cada instancia de *ser* en

15. Bosque 2018 sostiene igualmente que la restricción es morfológica y ofrece más argumentos en la línea de los que se señalan en la nota 6 más arriba.

16. Véase la sección 2.2 más arriba, para una crítica a este análisis.

las dobles pasivas codifica información específica. Por lo tanto, prevemos que *ser empezada a ser construida* no signifique lo mismo que *ser empezada a construir* ni que *empezar a ser construida*, contra la interpretación de Bosque y Gallego. Veamos algunos argumentos a favor de nuestro análisis<sup>17</sup>.

Un argumento sintáctico en contra de la equivalencia entre pasivas simples, adelantadas y dobles es que si las dobles pasivas fueran equivalentes a las pasivas simples, y el *ser* superior fuera simplemente un «expletivo», no debería haber restricciones respecto de qué auxiliar puede aparecer en la aparente «pasiva» superior (ya que los elementos expletivos o no interpretables no imponen restricciones de coocurrencia semántica), pero las hay. Del mismo modo, si el expletivo fuera el *ser* inferior (como sugieren Bosque y Gallego), entonces el *ser* superior es el que contribuye la información de pasiva; estaríamos, por tanto, frente a una estructura como la pasiva adelantada, con una copia de *ser* en la posición inferior. En este caso, no debería haber ninguna restricción respecto de las dobles pasivas que no se aplique a las pasivas adelantadas. Pero esta predicción no resulta correcta: *poder*, por ejemplo, admite la linearización [*ser* + *poder*.PARTICIPIO + *ser* + V.PARTICIPIO] con la particularidad de que *Ser1* no concuerda con el participio de *poder* (cf. 25a, b), a diferencia de lo que ocurre con la pasiva adelantada (25c)<sup>18</sup>:

- (25) a. La versión<sup>FemSg</sup> de paquete con impresora no fue *podido*<sup>MascSg</sup> ser instalada<sup>FemSg</sup> en el modo de 64bit. (Google, consultado el 17.08.2018)  
 b. \*La versión<sup>FemSg</sup> no fue *podida*<sup>FemSg</sup> ser instalada<sup>FemSg</sup>.  
 c. La versión<sup>FemSg</sup> no fue *podida*<sup>FemSg</sup> instalar.

Una posibilidad es que *poder* admita la doble pasiva porque *Ser1* en (25a) no es diátesis en absoluto, por lo tanto, no tiene la misma selección morfológica que las pasivas (a saber, un participio concordado). Así pues, con *poder*, el participio parece ser activo, no pasivo, y la interpretación es la que recibe un participio activo: un perfecto (de manera análoga a la forma compuesta <*haber* + participio>). En otras palabras, de acuerdo con nuestra propuesta estamos defendiendo que

17. Si nuestro análisis es correcto, vendría a reforzar una investigación previa de Alexiadou 2010 –citada en otro sentido por estos autores–, en la que se defiende que la reduplicación o doblado tiene efectos semánticos y, por consiguiente, no se trata únicamente de un fenómeno de interfaz. Borel 2018, por su parte, suscribe los análisis que sostiene para el denominado *passé surcomposé* regional que el doblado del auxiliar con *être* como primer auxiliar, y no con *avoir*, tiene igualmente efectos semánticos.

18. Dado que abundan en internet los ejemplos con esta configuración, no podemos descartarla sin más alegando que se trata de una ocurrencia particular ni, desde luego, una secuencia agramatical. Los siguientes enunciados proceden de la versión *Now* del *CDE*:

- (i) El director del Centro Nacional de Operaciones de Desastres dijo que [...] la cifra de muertos por el derrumbe se ubica en un total de 36, aunque sólo siete de [sic] *han sido podido ser identificados*.  
 (ii) Por último, criticó que la iniciativa frente a estos hechos *haya sido tenido que ser tomada* por un partido político y no por la Fiscalía.

en (25a) la secuencia *fue podido ser instalada* debe ser glosada como «ha podido ser instalada». En contraste, el participio de las pasivas adelantadas es siempre un participio pasivo. Esta diferencia entre participios activos y pasivos resulta fundamental para la distinción semántica entre dobles pasivas y pasivas adelantadas.

La existencia de condiciones sintácticas, semánticas y morfológicas distintas para las dos construcciones implica que no hay equivalencia semántica y, por lo tanto, no hay equivalencia ni relación transformacional sintácticamente: la doble pasiva no involucra movimiento ni doblado, ni tampoco concordancia a larga distancia con múltiples metas. Por el contrario, proponemos que la estructura se genera «en la base», cada una en una PE diferente (cf. subapartado 2.2) y que cada instancia de *ser* no solamente aporta diferente información en la interfaz sintaxis-semántica, sino que (por esto mismo) está licenciada por elementos diferentes. La estructura relevante sería la siguiente:

(26) [PE *Ser*<sub>TRANS</sub> Auxiliar [PE *Ser*<sub>PAS</sub> SV]]

Obviamente, solo el *ser* de abajo (*Ser*<sub>2</sub>), expresión de la diátesis (y por tanto puramente relacional) es sensible a la estructura argumental de su complemento. El de arriba (*Ser*<sub>1TRANS</sub>) es sensible a la estructura léxica del auxiliar, en cuya PE aparece: solo identificando una estructura subléxica podemos dar cuenta de las restricciones sobre los auxiliares que pueden aparecer en las dobles pasivas. Proponemos aquí que *Ser*<sub>1</sub> no expresa diátesis, sino que es un auxiliar funcional de «transición» (T) (ing. BECOME; véase McCawley 1968; Dowty 1979, pp. 73-81), es decir, un auxiliar que introduce un cambio de estado consistente en pasar de un estado *p* a un estado *q*, donde *p* y *q* se definen el uno como la negación del otro y vienen dados por el predicado de que se trate (*empezar* o *terminar* y sus variantes):

(27) BECOME (*p*) =<sub>def</sub> ¬*p* T *p*

*Ser*<sub>1</sub> como *Ser*<sub>1TRANS</sub>, por tanto, no es un operador relacional, a diferencia de *Ser*<sub>1</sub> en las pasivas adelantadas: no afecta el reparto de funciones gramaticales, sino que es un operador «subléxico», parte de la estructura léxica eventiva de predicados específicos: es, consiguientemente, un elemento semánticamente interpretable que, en virtud de esta interpretabilidad, es capaz de establecer restricciones de coocurrencia configuracionales, morfológicas y semánticas (en este sentido, *Ser*<sub>1TRANS</sub> puede caracterizarse como un predicado *semiléxico*). En particular, *Ser*<sub>1TRANS</sub> hace visible el significado de transición propio de los verbos aspectuales *empezar*, *dejar* y sus variantes (Ter Meulen 1995; Engerer 2014; y referencias aquí citadas) y tiene alcance lógico sobre la pasiva<sup>19</sup>. La definición que resulta, pues, es una modificación de (27):

19. Dos argumentos indirectos a favor de nuestra hipótesis serían los siguientes: por un lado, la cópula BE está presente en el mismo operador de transición BECOME ~ COME TO BE (Dowty 1979); por otro, BE, como cópula, puede dar lugar en otras lenguas, y tras un proceso de

$$(27)' \text{SERI}_{\text{TRANS}}(p) =_{\text{def}} \neg p \text{ T } p$$

Repárese, por otra parte, en que  $\text{SerI}_{\text{TRANS}}$  no aporta ningún significado que no tuviese ya previamente en la construcción: de acuerdo con nuestra propuesta, únicamente lo hace explícito, de lo que se sigue que no esperamos ver el significado reflejado en la glosa. Por último, con los ejemplos documentados con *llegar* o con *volver*,  $\text{SerI}_{\text{TRANS}}$  gramaticaliza el significado resultativo propio de estos auxiliares (correspondiente a la estructura con cláusula mínima BECOME (SN, ESTADO)); en las estructuras perifrásticas consideradas aquí, el participio introduce el estado que resulta de la transición denotada por el auxiliar de fase:

- (28) a. *Fue llegado a ser visto con 7 [cámaras] distintas alrededor del cuello... al mismo tiempo. (PhotoBlog Magazine, CDE)*  
 b. El libro estuvo incluso prohibido por orden de los tribunales, pero posteriormente *fue vuelto a ser* legalizado. (Google, consultado el 14/07/2018)

No hay, por tanto, modificación vacua.  $\text{SerI}_{\text{TRANS}}$  depende de que aparezca una pasiva en el verbo léxico por motivos distribucionales, relacionados con la construcción de una representación semántica no solamente bien formada, sino no ambigua (de manera tal que a cada descripción estructural en la sintaxis le corresponde una interpretación semántica; esta correspondencia entre reglas sintácticas e interpretación semántica es central en los modelos componenciales; véase por ejemplo, Partee 1975). En pocas palabras: si hay un solo auxiliar *ser* en una secuencia, es de manera no ambigua pasivo; si hay dos, el más alto corresponde al operador de transición que externaliza un rasgo de la estructura léxica del fasal. Hay argumentos empíricos para sostener esta postura. Si  $\text{SerI}_{\text{TRANS}}$  pudiera aparecer sin una pasiva abajo, entonces una estructura como (29) (en la que el auxiliar fasal introduce efectivamente un cambio de estado) debería ser ambigua entre una lectura pasiva y una lectura de transición, cosa que no ocurre:

- (29) La ermita *fue empezada a construir* en el siglo XIV.

---

gramaticalización, a valores tanto resultativos (Bybee, Perkins y Pagliuca 1994, pp. 55 y ss.) como incoativos, ingresivos y asertivos (Heine y Kuteva 2002, p. 94 y ss.). Por otro lado, Bosque 2018 recuerda que este proceso de externalización de una información que el predicado ya contiene es el mismo que se encuentra en los casos como *intercalar entre* o *coeditar con*. Las razones por las cuales esta información se hace visible seguramente son las mismas que subyacen a los cambios lingüísticos en general (véase Kiparsky 2005, entre otros), por lo que no debe olvidarse que se trata de un cambio opcional y sujeto, por lo mismo, a variación intersubjetiva.

La segunda cuestión es que no estamos tratando con dos *S<sub>v</sub>*, (no es una estructura biclausal), sino con un único *S<sub>v</sub>* léxico, modificado por la PE de un auxiliar léxico. La diferencia no es ociosa, ya que un *S<sub>v</sub>* debería legitimar una posición para un argumento externo inicialmente independiente. Es decir, si la estructura de un *S<sub>v</sub>* es

(30) [<sub>S<sub>v</sub></sub> Argumento Externo [<sub>v</sub>, [<sub>v</sub>] [...]]]

entonces en el caso de que *S<sub>v</sub>*, tome como complemento a otro *S<sub>v</sub>* debería ser posible tener un Argumento Externo por cada *S<sub>v</sub>*, contrariamente a lo que sucede en las estructuras en cuestión (*\*La ermita fue terminada por Felipe II de ser construida por Carlos I*; donde *Felipe II* es el argumento externo de *terminar* de *y Carlos I*, el de *construir*; cf. (34), abajo)<sup>20</sup>.

Volvamos al asunto de la diferente naturaleza de *Ser1*, como auxiliar de tiempos compuestos con *poder* (recuérdese que hemos propuesto que *fue podido* es un «perfecto») y como auxiliar de transición con los aspectuales fasales. Esta diferencia se fundamenta sobre dos datos. Por un lado, *podido* es invariable (cf. 25a, b repetido como 31):

- (31) a. La versión de paquete con impresora no *fue podido ser instalada*...  
b. \*La versión no fue podida ser instalada.

A este respecto, resulta fundamental observar que una paráfrasis adecuada de (31a) no involucra una pasiva en absoluto, sino un perfecto, debido, precisamente, a la imposibilidad de tener un participio concertado con *poder*. La morfología participial en el modal solo puede interpretarse como un participio activo perfecto, como vemos en la siguiente paráfrasis:

(32) La versión de paquete con impresora *no ha podido ser instalada*...

En las dobles pasivas con auxiliares aspectuales de fase, en cambio, el auxiliar debe efectivamente concordar con el sujeto (*La ermita fue {empezada/\*empezado} a ser construida*), lo cual muestra que el participio es pasivo; en consecuencia, la interpretación no puede ser la de un perfecto:

20. Un análisis con dos *S<sub>v</sub>* se aplica a los casos que Rosenbaum 1965 inicialmente identifica como «complementación con SV», es decir, un V que toma como complemento un SV y no un SN. Las causativas inglesas con *make* son un ejemplo del tipo de estructura que parece requerir *S<sub>v</sub>* recursivos, de modo que la estructura de (i) iría en la línea de (ii):

- (i) John made the baby cry («John hizo llorar al bebé»)  
(ii) [<sub>S<sub>v</sub></sub> John<sub>AE1</sub> [<sub>v</sub>' made [<sub>S<sub>v</sub></sub> the baby<sub>AE2</sub> [<sub>v</sub>' cry [<sub>SV</sub> e<sub>xy</sub>]]]]

No obstante, lo que tenemos en las dobles pasivas no se parece en nada a (i), ni en su sintaxis ni en su semántica.

- (33) a. Los caminos del Inca en realidad *fueron empezados a ser construidos* hace 5.000 años. (Google, consultado el 14/07/2018)  
 b. Mientras que la mayoría de las canciones no *fueron vueltas a ser usadas* para ningún otro musical...

En las dobles pasivas es posible disociar la transición (el cambio de estado) –denotada mediante *Ser1<sub>TRANS</sub>*– del evento –denotado mediante el SV léxico– a través de adjuntos. De este modo podemos explicar que en (34) el SP adjunto *por Carlos V* pueda modificar a cualquiera de los dos núcleos léxicos, a saber, el auxiliar o el verbo pleno en una estructura coordinada:

- (34) La biblioteca fue empezada a ser construida *por Carlos V*, y fue terminada de ser construida por Felipe II.

Si *Ser1<sub>TRANS</sub>* visibiliza un primitivo semántico de transición, lo que identifica cada SP (*por Carlos V* y *por Felipe II*) es el iniciador de tal transición (de forma tal que *Carlos V* es el iniciador licenciado por el primitivo de cambio de estado *empezar*, y *Felipe II* es el iniciador licenciado por el primitivo de cambio de estado *terminar*), no del evento de *construir*. En este sentido, cabe destacar que no estamos hablando de argumentos externos sino de iniciadores: la primera es una noción sintáctica (puramente configuracional) definida a partir del esqueleto determinado por la teoría de X-barra, mientras que la segunda es una noción semántica, que puede o no coincidir con el argumento externo.

En la doble pasiva, por consiguiente, tenemos dos auxiliares *ser* diferentes: *Ser1<sub>TRANS</sub>* es la materialización de un primitivo subléxico; *Ser2<sub>PAS</sub>* es una manifestación de la categoría supraléxica relacional «diátesis». El primero, en la medida en que establece restricciones respecto de una subclase natural (la de los auxiliares aspectuales de fase) se inserta mediante una regla léxicamente regida. El segundo es puramente funcional.

## 5. CONCLUSIONES

En esta investigación hemos explorado la posibilidad de que las «pasivas adelantadas» (*El palacio fue empezado a construir en el siglo XIII*) y las denominadas «pasivas dobladas» (*El palacio fue empezado a ser construido en el siglo XIII*) sean en realidad dos estructuras diferentes, contra las explicaciones mayoritarias. Las pasivas adelantadas son el resultado de que el verbo *ser* (pero no la información de diátesis) ascienda cíclicamente por PE. Las pasivas dobladas, que, en rigor, no presentan doblado alguno, son construcciones léxicamente regidas, que materializan la diátesis en el ámbito del SV y un primitivo léxico-semántico de transición (BECOME) en la PE del auxiliar léxico que modifica al SV.

Nuestro análisis presenta algunas ventajas. Fundamentalmente, permite explicar la limitada distribución de ambas estructuras, dado que está restringida a los auxiliares aspectuales de fase seguidos de infinitivo. Por un lado, expresan aspecto léxico, lo que los convierte en extensiones de los verbos léxicos para el ascenso de pasiva; por otro, el auxiliar de pasiva puede interpretarse como un auxiliar funcional del propio aspectual que gramaticaliza el rasgo de transición que los auxiliares factuales expresan. Si nuestro análisis está bien orientado, se trataría de uno más de los procesos de gramaticalización señalados en la bibliografía que se caracterizan por que el *ser* de pasiva da lugar a unidades con estos u otros valores próximos. Finalmente, repárese en que así como no parece problemático entender que existe una relación entre los diferentes órdenes posibles que permiten *haber* y los modales epistémicos, sí resulta menos evidente que la doble pasiva sea la antesala de la pasiva adelantada (como podría deducirse a través de los procesos de externalización de la flexión descritos por Haspelmath 1993), aunque solo sea porque las restricciones son diferentes y porque esta última está más extendida que aquella.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ABNEY, S. (1987): *The English noun phrase in its sentential aspect*, Tesis Doctoral, MIT.
- AISSEN, J. y PERLMUTTER, D. (1983): «Clause reduction in Spanish», en Perlmutter, D. (ed.), *Studies in relational grammar 1*, Chicago, University of Chicago Press, pp. 360-403.
- ALEXIADOU, A. (2010): «Reduplication and doubling contrasted: Implications for the structure of the DP and the AP», *Revista de Estudos Linguísticos da Universidade do Porto* 5, pp. 9-25.
- BACH, E. (1986): «The algebra of events», *Linguistics and Philosophy* 9, pp. 5-16.
- BINNICK, R. 1991: *Time and the verb. A guide to tense and aspect*, Oxford, Oxford University Press.
- BOREL, M. (2018): «Formes surcomposées *standard* et formes surcomposées *régionales*», SHS Web of conferences 46, 12007, *Congrès Mondial de Linguistique Française, CMLF*, <[https://www.shs-conferences.org/articles/shsconf/pdf/2018/07/shsconf\\_cmlf2018\\_12007.pdf](https://www.shs-conferences.org/articles/shsconf/pdf/2018/07/shsconf_cmlf2018_12007.pdf)>.
- BOSQUE, I. (2018): «A quasi-cartographic approach to Spanish auxiliaries», charla presentada en el *Workshop on Cartography and Explanatory Adequacy*, Barcelona, UAB, 24 de mayo de 2018.
- BOSQUE, I. y GALLEGO, Á. (2011): «Spanish double passives and related structures», *Revista de Estudos Linguísticos da Universidade do Porto* 6, 1, pp. 9-50.
- BRAVO, A., GARCÍA FERNÁNDEZ, L. y KRIVOCHEV, D. (2015): «On auxiliary chains: Auxiliaries at the syntax-semantics interface», *Borealis* 4, 2, pp. 71-101.
- CARRASCO GUTIÉRREZ, Á. (2018): «On perfect(ive) morphology above and below modals. The H-ident hypothesis», *Catalan Journal of Linguistics* 17, pp. 77-116.
- CHOMSKY, N. (1959): «On certain formal properties of grammars», *Information and Control* 2, pp. 137-167.
- DOWTY, D. (1979): *Word meaning and montage grammar*, Dordrecht, Springer Verlag.
- ENGERER, V. (2014): «Phases in verbal semantics», en Robering, K. (ed.), *Events, arguments, and aspects: Topics in the semantics of verbs*, Ámsterdam, John Benjamins, pp. 227-260.
- FABB, N. (1983): «Three squibs on auxiliaries», en Haik, I. y Massam, D. (eds.), *MIT Working Papers in Linguistics*, vol. 5, *Papers in grammatical theory*, Cambridge, MIT Press, pp. 104-120.

- GARCÍA FERNÁNDEZ, L., KRIVOCHEN, D. y BRAVO, A. (2017): «Aspectos de la semántica y sintaxis de las cadenas de verbos auxiliares en español», *Moenia* 23, pp. 1-28.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, L. y KRIVOCHEN, D. (en prensa): «Dependencias no locales y cadenas de verbos auxiliares», *Verba*, 2019.
- GRIMSHAW, J. (2000): «Locality and extended projection», en Coopmans, P., Everaert, M. y Grimshaw, J. (eds.), *Lexical specification and insertion*, Ámsterdam, John Benjamins, pp. 115-133.
- HASPELMATH, M. (1993): «The diachronic externalization of inflection», *Linguistics* 31, 2, pp. 279-310.
- JOSHI, A. K. (1985): «Tree adjoining grammars: How much context-sensitivity is required to provide reasonable structural descriptions?», en Dowty, D., Karttunen, L. y Zwicky, A. (eds.), *Natural language parsing*, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 206-250.
- KIPARSKY, P. (2005): «Blocking and periphrasis in inflectional paradigms», *Yearbook of morphology 2004*, Dordrecht, Springer, pp. 113-135.
- KOOPMAN, H. y SPORTICHE, D. (2000): «Variables and the bijection principle», en Koopman, H. (ed.), *The syntax of specifiers and heads*, Londres, Routledge, pp. 16-36.
- KRIVOCHEN, D. (2015): «On phrase structure building and labeling algorithms: Towards a non-uniform theory of syntactic structures», *The Linguistic Review* 32, 3, pp. 515-572.
- LACA, B. (2002): «Spanish *aspectual* periphrases: Ordering constraints and the distinction between situation and viewpoint aspect», en Gutiérrez-Rexach, J. (ed.), *From words to discourse: Trends in Spanish semantics and pragmatics*, Oxford, Elsevier, pp. 61-93.
- LACA, B. (2012): «On modal tenses and tensed modals», en Nishida, C. y Russi, C. (eds.), *Building a bridge between linguistic communities of the Old and the New World*, Cahiers Chronos 25, Ámsterdam, Rodopi, pp. 163-198.
- LACA, B. (2018): «Epistemic modality and perfect morphology in Spanish and French», en Guentcheva, Z., (ed.), *Epistemic modality and evidentiality in a cross-linguistic perspective*, Berlín, Mouton de Gruyter, pp. 103-130.
- LADUSAW, W. (1979): *Polarity sensitivity as inherent scope relations*, Tesis Doctoral, University of Texas, Austin.
- LASNIK, H. (2011): «What kind of computing device is the human language faculty?», en Di Sciullo, A.-M. y Boeckx, C. (eds.), *The bi-linguistic enterprise: New perspectives on the evolution and nature of the human language faculty*, Oxford, Oxford University Press, pp. 354-365.
- MAY, R. (1985): *Logical form: Its structure and derivation*, Cambridge, MIT Press.
- MCCAWLEY, J. D. (1968): «Lexical insertion in a transformational grammar without deep structure», *CLS* 4, pp. 71-80.
- MEULEN, A. G. B. TER (1995): *Representing time in natural language: The dynamic interpretation of tense and aspect*, Cambridge, MIT Press.
- PERLMUTTER, D. y POSTAL, P. M. (1983): «Toward a universal characterization of passivization», en Perlmutter, D. (ed.), *Studies in relational grammar I*, Chicago, University of Chicago Press, pp. 3-29.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS de la LENGUA ESPAÑOLA (RAE y ASALE) (2009): *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa, 2 vols.
- ROSENBAUM, P. (1965): *The grammar of English predicate complement constructions*, Tesis Doctoral, MIT.
- ROSS, J. R. (1969): «Auxiliaries as main verbs», en Todd, W. (ed.), *Studies in philosophical linguistics*, Evanston, Great Expectations, pp. 77-102.



- ROSS, J. R. (1972a): «The category squish: Endstation Hauptwort», en Peranteau, P., Levi, J. y Phares, G. (eds.), *Papers from the Eighth regional meeting Chicago Linguistic society*, Chicago, Chicago University Press, pp. 316-328.
- ROSS, J. R. (1972b): «Doubling», *Linguistic Inquiry* 3, 1, pp. 61-86.
- SCHMERLING, S. F. (1983): «A new theory of English auxiliaries», en Heny, F. y Richards, B. (eds.), *Linguistic categories: Auxiliaries and related puzzles*, vol. 2, Dordrecht, Reidel, pp. 1-53.
- SMITH, C. (1991): *The parameter of aspect*, Dordrecht, Kluwer Academic Publishers.
- VERKUYL, H. (1999): *Aspectual issues. Studies on time and quantity*, Stanford, CSLI Publications.



Edita  
SeL

